

El diario de Eva, completo

Por

Mark Twain (Samuel Clemens)

SÁBADO.--Ya casi tengo un día completo de vida. Llegué ayer.

Al menos, eso me parece a mí. Y debe ser así, porque si hubiera un día anterior, no estaba allí cuando ocurrió, o lo recordaría. Podría ser, por supuesto, que sí ocurrió y yo no lo noté. Muy bien; seré muy vigilante ahora, y si hay días anteriores, tomaré nota. Será mejor empezar bien y no dejar que el registro se confunda, ya que algún instinto me dice que estos detalles serán importantes para el historiador algún día. Porque me siento como un experimento, exactamente como un experimento; sería imposible para una persona sentirse más como un experimento que yo, así que estoy llegando a la conclusión de que eso es lo que SOY, un experimento; solo un experimento, y nada más.

Entonces, si soy un experimento, ¿soy todo de ello? No, creo que no; creo que el resto de ello es parte de ello. Soy la parte principal, pero creo que el resto también tiene su participación en el asunto. ¿Está asegurada mi posición, o debo vigilarla y cuidarla? Quizás lo último. Algún instinto me dice que la vigilancia eterna es el precio de la

supremacía. [Es una buena frase, creo, para alguien tan joven.]

Todo se ve mejor hoy que ayer. En la prisa por terminar ayer, las montañas quedaron en una condición desaliñada, y algunas llanuras estaban tan abarrotadas de basura y restos que los aspectos eran bastante angustiantes. Las nobles y hermosas obras de arte no deberían someterse a la prisa; y este majestuoso mundo nuevo es, de hecho, una obra muy noble y hermosa. Y ciertamente, asombrosamente cerca de ser perfecto, a pesar de la brevedad del tiempo. Hay demasiadas estrellas en algunos lugares y no lo suficiente en otros, pero eso se puede remediar pronto, sin duda. La luna se soltó anoche, se deslizó y salió del esquema, una pérdida muy grande; me parte el corazón pensar en ello. No hay otra cosa entre los ornamentos y decoraciones que se pueda comparar en belleza y acabado. Debería haberse sujetado mejor. Si tan solo pudiéramos recuperarla de nuevo.--

Pero, por supuesto, no hay manera de saber a dónde fue. Y además, quien lo encuentre lo esconderá; lo sé porque yo haría lo mismo. Creo que puedo ser honesto en todos los demás asuntos, pero ya empiezo a darme cuenta de que el núcleo y centro de mi naturaleza es el amor por lo hermoso, una pasión por lo hermoso, y no sería seguro

confiarme una luna que perteneciera a otra persona y esa persona no supiera que la tengo. Podría renunciar a una luna que encontré durante el día, porque tendría miedo de que alguien estuviera mirando; pero si la encontrara en la oscuridad, estoy seguro de que encontraría alguna excusa para no decir nada al respecto. Porque realmente amo las lunas, son tan bonitas y románticas. Ojalá tuviéramos cinco o seis; nunca me iría a la cama; nunca me cansaría de acostarme en el banco de musgo y mirarlas.

Las estrellas también son buenas. Ojalá pudiera conseguir algunas para poner en mi cabello. Pero supongo que nunca podré. Te sorprendería descubrir cuán lejos están, porque no lo parecen. Cuando aparecieron por primera vez, anoche, intenté derribar algunas con un palo, pero no alcanzaba, lo cual me sorprendió; luego intenté con terrones hasta que estaba completamente cansado, pero nunca conseguí una. Fue porque soy zurdo y no puedo lanzar bien. Incluso cuando apuntaba a una que no buscaba, no podía darle a la otra, aunque hice algunos tiros cercanos, porque vi la mancha negra del terrón navegar justo en medio de los racimos dorados cuarenta o cincuenta veces, casi rozándolos, y si hubiera resistido un poco más, tal vez podría haber conseguido una.

Así que lloré un poco, lo cual era natural, supongo, para alguien de mi edad, y después de descansar un poco, tomé una cesta y me dirigí a un lugar en el borde extremo del círculo, donde las estrellas estaban cerca del suelo y podía alcanzarlas con las manos, lo cual sería mejor de todos modos, porque podría recogerlas con ternura y no romperlas. Pero estaba más lejos de lo que pensaba y, al final, tuve que renunciar; estaba tan cansado que no podía arrastrar mis pies ni un paso más; y además, estaban adoloridos y me dolían mucho.

No podía volver a casa; estaba demasiado lejos y se estaba enfriando; pero encontré algunos tigres y me acurruqué entre ellos y estaba adorablemente cómodo, y su aliento era dulce y agradable, porque se alimentan de fresas. Nunca había visto un tigre antes, pero los reconocí en un minuto por las rayas. Si pudiera tener una de esas pieles, haría un vestido encantador.

Hoy estoy obteniendo mejores ideas sobre las distancias. Estaba tan ansioso por agarrar cada cosa bonita que la tomé precipitadamente, a veces cuando estaba demasiado lejos y a veces cuando estaba a solo seis pulgadas pero parecía a un pie, ¡ay, con espinas en medio! Aprendí una lección; también hice un axioma, todo salido de mi propia cabeza, mi primerísimo; EL EXPERIMENTO

RASCADO EVITA LA ESPINA. Creo que es muy bueno para alguien tan joven.

Ayer por la tarde, seguí al otro experimento a cierta distancia para ver para qué podría ser, si podía descifrarlo. Pero no fui capaz de entenderlo. Creo que es un hombre. Nunca había visto a un hombre, pero parecía uno, y estoy segura de que eso es lo que es. Me doy cuenta de que siento más curiosidad por él que por cualquiera de los otros reptiles. Si es un reptil, y supongo que lo es; porque tiene cabello alborotado y ojos azules, y parece un reptil. No tiene caderas; se estrecha como una zanahoria; cuando está de pie, se abre como un aparejo; así que creo que es un reptil, aunque también puede ser arquitectura.

Al principio le tenía miedo y empezaba a correr cada vez que se daba la vuelta, porque pensaba que me iba a perseguir; pero después me di cuenta de que solo estaba tratando de escapar, así que después de eso ya no tuve miedo, sino que lo seguí durante varias horas, a unos veinte metros de distancia, lo que lo puso nervioso e infeliz. Finalmente, estaba bastante preocupado y trepó a un árbol. Esperé un buen rato, luego lo dejé y me fui a casa.

Hoy lo mismo de nuevo. Lo he subido al árbol otra vez.

DOMINGO.--Todavía está allí arriba. Descansando, aparentemente. Pero eso es un subterfugio: el domingo no es el día de descanso; el sábado está designado para eso. Me parece una criatura más interesada en descansar que en cualquier otra cosa. Me cansaría descansar tanto. Me cansa solo sentarme y mirar el árbol. Me pregunto para qué sirve; nunca lo veo hacer nada.

Devolvieron la luna anoche, ¡y estaba tan feliz! Creo que es muy honesto de su parte. Se deslizó y se cayó de nuevo, pero no me preocupé; no hay necesidad de preocuparse cuando se tienen vecinos así; la devolverán. Ojalá pudiera hacer algo para mostrar mi agradecimiento. Me gustaría enviarles algunas estrellas, porque tenemos más de las que podemos usar. Digo "yo", no "nosotros", porque puedo ver que al reptil no le importa nada de esas cosas.

Tiene gustos bajos y no es amable. Cuando fui allí ayer por la tarde en la penumbra, se había arrastrado hacia abajo y estaba tratando de atrapar a los pequeños peces moteados que juegan en la charca, y tuve que arrojarle terrones para hacer que subiera al árbol de nuevo y los dejara en paz. Me pregunto si ESO es para lo que está hecho. ¿No tiene corazón? ¿No tiene compasión por esas criaturitas? ¿Puede ser que haya sido diseñado y fabricado

para un trabajo tan cruel? Tiene esa apariencia. Uno de los terrones le dio en la parte de atrás de la oreja, y usó palabras. Me emocionó, porque fue la primera vez que escuché hablar, excepto por mi propia voz. No entendí las palabras, pero parecían expresivas.

Cuando descubrí que podía hablar, sentí un nuevo interés en él, porque me encanta hablar; hablo todo el día, y también en mi sueño, y soy muy interesante, pero si tuviera a alguien más con quien hablar, podría ser el doble de interesante y nunca me detendría, si así se desea.

Si este reptil es un hombre, no es un "IT", ¿verdad? Eso no sería gramatical, ¿verdad? Creo que sería "HE" (él). Creo que sí. En ese caso, uno lo analizaría así: nominativo, HE; dativo, HIM; posesivo, HIS'N. Bueno, lo consideraré un hombre y lo llamaré él hasta que resulte ser otra cosa. Será más práctico que tener tantas incertidumbres.

DOMINGO DE LA PRÓXIMA SEMANA.--Toda la semana lo seguí y traté de hacerme amigo de él. Tuve que hacer la conversación, porque era tímido, pero no me importó. Parecía contento de tenerme cerca, y usé el "nosotros" sociable bastante, porque parecía halagarlo ser incluido.

MIÉRCOLES.--Estamos llevándonos muy bien, ahora, y nos conocemos cada vez mejor. Ya no trata de evitarme, lo cual es una buena señal y muestra que le gusta tenerme con él. Eso me complace, y estudio cómo serle útil de todas las maneras posibles, para aumentar su aprecio.

En los últimos días, me he encargado de todo el trabajo de nombrar cosas, y esto ha sido un gran alivio para él, ya que no tiene talento en esa área y evidentemente está muy agradecido. No puede pensar en un nombre racional ni para salvarse, pero no dejo que vea que soy consciente de su defecto. Siempre que aparece una nueva criatura, la nombro antes de que tenga tiempo de exponerse con un incómodo silencio. De esta manera, le he evitado muchas situaciones incómodas. No tengo un defecto como este. En el momento en que pongo los ojos en un animal, sé lo que es. No tengo que reflexionar un momento; el nombre correcto sale instantáneamente, como si fuera una inspiración, que sin duda lo es, porque estoy seguro de que no estaba en mí medio minuto antes. Parece que sé solo por la forma de la criatura y la forma en que actúa qué animal es.

Cuando apareció el dodo, pensó que era un gato montés, lo vi en sus ojos. Pero lo salvé. Y tuve cuidado de no hacerlo de una manera que pudiera herir su orgullo.

Simplemente hablé de una manera bastante natural, con sorpresa agradable, y no como si estuviera soñando con transmitir información, y dije: "¡Vaya, lo juro, si no es el dodo!" Expliqué, sin parecer que estaba explicando, cómo lo reconocí como un dodo, y aunque pensé que tal vez estaba un poco picado porque yo conocía a la criatura cuando él no, era bastante evidente que me admiraba. Eso fue muy agradable, y lo pensé más de una vez con satisfacción antes de dormir. ¡Cuán poco puede hacer que seamos felices cuando sentimos que lo hemos ganado!

JUEVES.--Mi primera tristeza. Ayer me evitó y parecía desear que no le hablara. No podía creerlo y pensé que había algún error, porque me encantaba estar con él y escucharlo hablar, entonces, ¿cómo podía ser que se sintiera mal hacia mí cuando no había hecho nada malo? Pero al final parecía ser cierto, así que me fui y me senté solitario en el lugar donde lo vi por primera vez la mañana en que fuimos creados, y no sabía qué era y no me importaba; pero ahora era un lugar triste, y cada pequeña cosa hablaba de él, y mi corazón estaba muy adolorido. No sabía por qué claramente, porque era un sentimiento nuevo; no lo había experimentado antes, y todo era un misterio, y no podía entenderlo.

Pero cuando llegó la noche, no podía soportar la soledad, y fui al nuevo refugio que él ha construido, para preguntarle qué había hecho mal y cómo podía arreglarlo y recuperar su amabilidad nuevamente; pero él me echó fuera bajo la lluvia, y fue mi primera tristeza.

DOMINGO.--Es agradable de nuevo, ahora, y soy feliz; pero esos fueron días difíciles; no pienso en ellos cuando puedo evitarlo.

Intenté conseguirle algunas de esas manzanas, pero no puedo aprender a lanzar recto. Fallé, pero creo que la buena intención le agradó. Están prohibidas, y él dice que me causarán daño; pero si vengo a dañarme a través de complacerlo, ¿por qué debería preocuparme por ese daño?

LUNES.--Esta mañana le dije mi nombre, esperando que le interesara. Pero no le importó. Es extraño. Si él me dijera su nombre, a mí sí me importaría. Creo que sería más agradable en mis oídos que cualquier otro sonido.

Habla muy poco. Tal vez sea porque no es brillante y se siente sensible al respecto y desea ocultarlo. Es una lástima que se sienta así, porque la brillantez no es nada; es en el corazón donde residen los valores. Ojalá pudiera

hacerle entender que un corazón bueno y amoroso es riqueza, y riqueza suficiente, y que sin él, la inteligencia es pobreza.

Aunque habla tan poco, tiene un vocabulario bastante considerable. Esta mañana usó una palabra sorprendentemente buena. Evidentemente, reconoció por sí mismo que era buena, porque la incluyó dos veces después, de manera casual. Fue un buen arte casual, pero mostró que posee cierta calidad de percepción. Sin duda, esa semilla puede hacerse crecer, si se cultiva.

¿De dónde sacó esa palabra? No creo que la haya usado alguna vez.

No, no mostró interés en mi nombre. Traté de ocultar mi decepción, pero supongo que no tuve éxito. Me fui y me senté en la orilla del musgo con los pies en el agua. Es a donde voy cuando anhelo compañía, alguien a quien mirar, alguien con quien hablar. No es suficiente, ese hermoso cuerpo blanco pintado allí en la poza, pero es algo, y algo es mejor que la soledad absoluta. Habla cuando hablo; está triste cuando estoy triste; me reconforta con su simpatía; me dice: "No te desanimes, pobre chica sin amigos; seré tu amiga". Es una buena amiga para mí, y mi única; es mi hermana.

¡La primera vez que me abandonó! Ah, nunca olvidaré eso, nunca, nunca. ¡Mi corazón era plomo en mi cuerpo! Dije: "Ella era todo lo que tenía, ¡y ahora se ha ido!" En mi desesperación dije: "Rómpete, mi corazón; no puedo soportar más mi vida", y oculté mi rostro en mis manos, y no hubo consuelo para mí. Y cuando las quité, después de un rato, allí estaba otra vez, blanca, brillante y hermosa, ¡y me lancé a sus brazos!

Esa fue felicidad perfecta; había conocido la felicidad antes, pero no era como esto, que era éxtasis. Nunca dudé de ella después. A veces se quedaba lejos, tal vez una hora, tal vez casi todo el día, pero esperaba y no dudaba; decía: "Está ocupada, o se fue de viaje, pero vendrá". Y así era: siempre venía. Por la noche no vendría si estaba oscuro, porque era una cosa temerosa; pero si había luna, vendría. No tengo miedo a la oscuridad, pero ella es más joven que yo; nació después que yo. Muchas y muchas veces la he visitado; ella es mi consuelo y mi refugio cuando mi vida es difícil, y principalmente lo es.

MARTES.--Toda la mañana estuve trabajando mejorando la finca, y me mantuve intencionalmente alejada de él con la esperanza de que se sintiera solo y viniera. Pero no lo hizo.

Al mediodía, me detuve por el día y disfruté de mi recreación revoloteando con las abejas y las mariposas, regodeándome en las flores, ¡esas hermosas criaturas que capturan la sonrisa de Dios del cielo y la conservan! Las recogí y las convertí en guirnaldas y adornos, y me vestí con ellas mientras comía mi almuerzo, manzanas, por supuesto; luego me senté a la sombra y deseé y esperé. Pero él no vino.

Pero no importa. No habría pasado nada, porque a él no le gustan las flores. Las llama basura, no puede distinguir una de otra y piensa que es superior sentir así. No le importo, no le importan las flores, no le importa el cielo pintado al atardecer; ¿hay algo que le importe, excepto construir chabolas para encerrarse de la buena lluvia limpia, golpear los melones, probar las uvas y toquetear la fruta en los árboles para ver cómo están progresando esas propiedades?

Puse un palo seco en el suelo y traté de perforar un agujero en él con otro, con el fin de llevar a cabo un plan que tenía, y pronto me llevé un susto terrible. Una fina película azul transparente se elevó del agujero, ¡y solté todo y corrí! ¡Pensé que era un espíritu y estaba tan asustada! Pero miré hacia atrás, y no venía; así que me

apoyé contra una roca y descansé y jadeé, y dejé que mis miembros siguieran temblando hasta que se estabilizaron de nuevo; luego volví sigilosamente, alerta, observando y lista para huir si era necesario; y cuando me acerqué, separé las ramas de un rosal y miré a través de ellas, deseando que el hombre estuviera cerca, lucía tan astuta y bonita, pero el duendecillo se había ido. Fui allí, y había un pizca de polvo rosa delicado en el agujero. Metí el dedo para tocarlo y dije ¡AY! y lo saqué de nuevo. Fue un dolor cruel. Metí el dedo en mi boca; y parándome primero en un pie y luego en el otro, y gruñendo, alivié mi miseria; luego estaba llena de interés y comencé a examinar.

Estaba curiosa por saber qué era ese polvo rosa. De repente, se me ocurrió el nombre, aunque nunca lo había escuchado antes. ¡Era FUEGO! Estaba tan segura de ello como una persona puede estar segura de cualquier cosa en el mundo. Así que sin dudar, lo nombré así: fuego.

Había creado algo que no existía antes; había añadido algo nuevo a las innumerables propiedades del mundo; me di cuenta de esto, y estaba orgullosa de mi logro, y estaba a punto de correr a encontrarlo y contarle al respecto, pensando en elevarme en su estima, pero reflexioné y no lo hice. No, a él no le importaría. Preguntaría para qué

servía, ¿y qué podía responder yo? Porque si no servía para algo, sino solo era hermoso, simplemente hermoso--

Así que suspiré y no fui. Porque no servía para nada; no podía construir una choza, no podía mejorar melones, no podía apresurar una cosecha de frutas; era inútil, era una tontería y una vanidad; él lo despreciaría y diría palabras hirientes. Pero para mí no era despreciable; dije: "Oh, fuego, te amo, criatura rosa delicada, porque eres HERMOSO, ¡y eso es suficiente!" y estaba a punto de recogerlo en mi pecho. Pero me contuve. Luego creé otra máxima de mi cabeza, aunque era tan parecida a la primera que temía que fuera solo un plagio: "EL EXPERIMENTO QUEMADO EVITA EL FUEGO".

Trabajé de nuevo; y cuando hice una buena cantidad de polvo de fuego, lo vacié en un puñado de hierba seca y marrón, con la intención de llevarlo a casa y guardarlo siempre y jugar con él; pero el viento lo golpeó y salpicó y me escupió ferozmente, y lo solté y corrí. Cuando miré hacia atrás, el espíritu azul se alzaba y se estiraba y se enrollaba como una nube, e inmediatamente pensé en el nombre de eso: ¡HUMO!, aunque, palabra de honor, nunca había oído hablar de humo antes.

Pronto, brillantes llamaradas amarillas y rojas se elevaron a través del humo, y las nombré en un instante: LLAMAS, y tenía razón, aunque estas eran las primeras llamas que habían existido en el mundo. Escalaron los árboles, luego destellaron espléndidamente dentro y fuera del vasto y creciente volumen de humo que se derramaba, y tuve que aplaudir con las manos, reír y bailar en mi éxtasis, era tan nuevo y extraño y tan maravilloso y tan hermoso.

Él vino corriendo, se detuvo y miró, y no dijo una palabra durante muchos minutos. Luego preguntó qué era. Ah, fue una lástima que hiciera una pregunta tan directa. Tuve que responder, por supuesto, y lo hice. Dije que era fuego. Si le molestó que yo supiera y él tuviera que preguntar; eso no fue culpa mía; no tenía ningún deseo de molestarlo. Después de una pausa, preguntó:

"¿Cómo surgió?"

Otra pregunta directa, y también tuvo que tener una respuesta directa.

"Lo hice."

El fuego se alejaba cada vez más. Fue al borde del lugar quemado y se quedó mirando hacia abajo, y dijo:

"¿Qué son estos?"

"Brasas de fuego."

Tomó una para examinarla, pero cambió de opinión y la dejó caer de nuevo. Luego se fue. NADA le interesa.

Pero yo estaba interesada. Había cenizas, grises y suaves y delicadas y bonitas, supe lo que eran de inmediato. Y las brasas; también supe lo que eran. Encontré mis manzanas y las saqué, y me alegré; porque soy muy joven y mi apetito es activo. Pero me decepcioné; todas estaban abiertas y estropeadas. Estropeadas aparentemente; pero no era así; estaban mejores que las crudas. El fuego es hermoso; algún día será útil, creo.

VIERNES.--Lo vi de nuevo, por un momento, el pasado lunes al anochecer, pero solo por un momento. Esperaba que me elogiara por tratar de mejorar la propiedad, porque lo había hecho con buena intención y había trabajado duro. Pero no estaba contento, se apartó y me dejó. También estaba disgustado por otro motivo: intenté una vez más persuadirlo de que dejara de ir sobre las Cataratas. Eso fue porque el fuego me reveló una nueva pasión, completamente nueva y claramente diferente del

amor, el dolor y las demás que ya había descubierto: el MIEDO. ¡Y es horrible! ¡Ojalá nunca lo hubiera descubierto! Me da momentos oscuros, arruina mi felicidad, me hace temblar y estremecer. Pero no pude persuadirlo, porque él aún no ha descubierto el miedo y, por lo tanto, no podía entenderme.

EXTRACTO DEL DIARIO DE ADÁN

Quizás debería recordar que ella es muy joven, una simple niña, y hacer concesiones. Ella es todo interés, ansias, vivacidad; el mundo para ella es un encanto, un asombro, un misterio, una alegría; no puede contenerse de hablar de deleite cuando encuentra una nueva flor, debe acariciarla, olerla, hablarle y darle nombres cariñosos. Y está loca por los colores: rocas marrones, arena amarilla, musgo gris, follaje verde, cielo azul; la perla del amanecer, las sombras púrpuras en las montañas, las islas doradas flotando en mares carmesí al atardecer, la pálida luna navegando entre las desgarradas nubes, las joyas estelares brillando en los desiertos del espacio; ninguno de ellos tiene un valor práctico, hasta donde puedo ver, pero porque tienen color y majestuosidad, eso es suficiente para ella, y enloquece por ellos. Si pudiera calmarse y quedarse quieta un par de minutos, sería un espectáculo reposante. En ese caso, creo que podría disfrutar

mirándola; de hecho, estoy seguro de que podría, porque estoy empezando a darme cuenta de que es una criatura bastante notablemente hermosa: ágil, esbelta, arreglada, redondeada, bien formada, ágil, graciosa; y una vez, cuando estaba de pie, mármol blanco y empapada de sol en una roca, con la cabeza inclinada hacia atrás y la mano sombreándole los ojos, observando el vuelo de un pájaro en el cielo, reconocí que era hermosa.

LUNES AL MEDIODÍA.--Si hay algo en el planeta en lo que no está interesada, no está en mi lista. Hay animales por los que siento indiferencia, pero no es así con ella. No tiene discriminación, les toma afecto a todos, piensa que todos son tesoros, cada uno nuevo es bienvenido.

Cuando el poderoso brontosaurio entró a zancadas en el campamento, ella lo consideró una adquisición, yo lo consideré una calamidad; eso es un buen ejemplo de la falta de armonía que prevalece en nuestras opiniones sobre las cosas. Quería domesticarlo, yo quería regalarle la propiedad y mudarme. Ella creía que se podía domesticar con un trato amable y sería una buena mascota; yo decía que tener una mascota de veintiún pies de alto y ochenta y cuatro pies de largo no sería adecuado, porque, incluso con las mejores intenciones y sin querer hacer daño, podría sentarse sobre la casa y aplastarla, ya que

cualquiera podía ver por la expresión de su ojo que estaba distraído.

Aun así, ella estaba decidida a tener ese monstruo, y no podía renunciar a él. Pensaba que podríamos empezar una lechería con él y quería que la ayudara a ordeñarlo; pero no lo haría; era demasiado arriesgado. El género no era el correcto, y de todos modos no teníamos ninguna escalera. Luego quería montarlo y disfrutar del paisaje. Treinta o cuarenta pies de su cola yacían en el suelo, como un árbol caído, y pensó que podría subir, pero se equivocó; cuando llegó al lugar empinado estaba demasiado resbaladizo y se resbaló, y se habría lastimado si no fuera por mí.

¿Está satisfecha ahora? No. Nada la satisface excepto la demostración; las teorías no probadas no son lo suyo y no las acepta. Es el espíritu correcto, lo concedo; me atrae; siento la influencia de ello; si estuviera más tiempo con ella, creo que lo adoptaría yo mismo. Bueno, le quedaba una teoría sobre este coloso: pensaba que si pudiéramos domesticarlo y hacerlo amigable, podríamos pararnos en el río y usarlo como puente. Resultó que ya estaba bastante domesticado, al menos en lo que a ella respectaba, así que probó su teoría, pero falló: cada vez que lo colocaba adecuadamente en el río y ella iba a la

orilla para cruzar, él salía y la seguía como una montaña mascota. Como los demás animales. Todos hacen eso.

Martes, miércoles, jueves y hoy: todos sin verlo. Es mucho tiempo estar solo; aún así, es mejor estar solo que no ser bienvenido.

VIERNES--TUVE que tener compañía, creo que fui hecho para eso--así que hice amigos con los animales. Son encantadores y tienen la disposición más amable y modales muy educados; nunca muestran malhumor, nunca dejan que sientas que estás intrusivo, te sonríen y menean la cola, si la tienen, y siempre están listos para jugar o ir de excursión o cualquier cosa que quieras proponer. Creo que son unos perfectos caballeros. Todos estos días hemos pasado momentos tan buenos, y no ha sido solitario para mí en ningún momento.

¡Solo! No, yo diría que no. ¡Vaya, siempre hay una multitud de ellos alrededor, a veces hasta cuatro o cinco acres, no puedes contarlos! Y cuando te paras en una roca en medio y miras por encima de la esponjosa extensión, es tan manchado y salpicado y alegre con color y brillo y destellos de sol, y tan ondulado con rayas, que podrías pensar que es un lago, solo que sabes que no lo es; y hay tormentas de aves sociables y huracanes de alas

zumbadoras; y cuando el sol golpea toda esa conmoción plumosa, tienes un resplandor de todos los colores que puedas imaginar, suficiente para dejarte ciego.

Hemos hecho excursiones largas, y he visto mucho del mundo; casi todo, creo; y así soy el primer viajero y el único. Cuando estamos en marcha, es una vista imponente, no hay nada como eso en ninguna parte. Para comodidad, monto un tigre o un leopardo, porque es suave y tiene una espalda redonda que me queda bien, y porque son animales tan bonitos; pero para distancias largas o para paisajes, monto al elefante. Me alza con su trompa, pero puedo bajarme yo mismo; cuando estamos listos para acampar, él se sienta y bajo por la parte de atrás.

Los pájaros y los animales son todos amigables entre sí, y no hay disputas sobre nada. Todos hablan, y todos me hablan a mí, pero debe ser un idioma extranjero, porque no puedo entender una palabra de lo que dicen; sin embargo, a menudo me entienden cuando les respondo, especialmente el perro y el elefante. Me da vergüenza. Muestra que son más inteligentes que yo, porque quiero ser el Experimento principal yo mismo, y también tengo la intención de serlo.

He aprendido varias cosas y estoy educada ahora, pero al principio no lo estaba. Al principio solía molestarme porque, con toda mi observación, nunca era lo suficientemente astuta como para estar presente cuando el agua corría cuesta arriba; pero ahora no me importa. He experimentado y experimentado hasta ahora sé que nunca corre cuesta arriba, excepto en la oscuridad. Sé que lo hace en la oscuridad, porque la piscina nunca se seca, lo cual haría, por supuesto, si el agua no volviera durante la noche. Es mejor demostrar las cosas mediante experimentos reales; luego SABES; mientras que si dependes de suposiciones y conjeturas, nunca te educas.

Algunas cosas no se pueden descubrir; pero nunca sabrás que no puedes adivinar y suponer: no, tienes que ser paciente y seguir experimentando hasta descubrir que no puedes descubrir. Y es encantador que sea así, hace que el mundo sea tan interesante. Si no hubiera nada que descubrir, sería aburrido. Incluso intentar descubrir algo y no descubrirlo es tan interesante como intentar descubrir algo y descubrirlo, y no sé si no lo es más. El secreto del agua era un tesoro hasta que lo OBTUVE; entonces toda la emoción se fue y reconocí una sensación de pérdida.

Por experimentar, sé que la madera flota, y las hojas secas, y las plumas, y muchas otras cosas; por lo tanto, por

todas esas pruebas acumulativas, sabes que una roca flotará; pero tienes que conformarte con simplemente saberlo, porque no hay ninguna manera de demostrarlo, hasta ahora. Pero encontraré una manera, luego ESA emoción se irá. Tales cosas me entristecen; porque más adelante, cuando haya descubierto todo, no habrá más emociones, ¡y me encantan las emociones! La otra noche no pude dormir pensando en eso.

Al principio no podía entender para qué me hicieron, pero ahora creo que fue para descubrir los secretos de este maravilloso mundo y ser feliz y agradecer al Dador de todo por idearlo. Creo que hay muchas cosas por aprender aún, espero que sí; y economizando y no apresurándome demasiado rápido, creo que durarán semanas y semanas. Espero que sí. Cuando arrojas una pluma, navega en el aire y se va fuera de la vista; luego arrojas un terrón y no lo hace. Viene abajo, cada vez. Lo he intentado y lo he intentado, y siempre es así. Me pregunto por qué es así. Por supuesto, NO baja, pero ¿por qué DEBERÍA parecer que sí? Supongo que es una ilusión óptica. Quiero decir, que una de ellas lo es. No sé cuál. Puede ser la pluma, puede ser el terrón; no puedo demostrar cuál es, solo puedo demostrar que una u otra es falsa, y dejar que la persona elija.

Observando, sé que las estrellas no van a durar. He visto algunas de las mejores derretirse y deslizarse por el cielo. Dado que una puede derretirse, todas pueden derretirse; dado que todas pueden derretirse, todas pueden derretirse la misma noche. Esa tristeza vendrá, lo sé. Planeo quedarme despierta todas las noches y mirarlas mientras pueda mantenerme despierta; e imprimiré esos campos centelleantes en mi memoria, para que más adelante, cuando los quiten, pueda, con mi fantasía, devolver esas encantadoras miríadas al cielo negro y hacerlas centellear de nuevo, y duplicarlas con el borro de mis lágrimas.

Después de la Caída

Cuando miro hacia atrás, el Jardín es un sueño para mí. Era hermoso, extraordinariamente hermoso, encantadoramente hermoso; y ahora está perdido, y no lo volveré a ver.

El Jardín se perdió, pero lo encontré a ÉL, y estoy contenta. Él me ama tanto como puede; yo lo amo con toda la fuerza de mi naturaleza apasionada, y esto, creo, es apropiado para mi juventud y género. Si me pregunto por qué lo amo, descubro que no lo sé y realmente no me importa mucho saberlo; así que supongo que este tipo de

amor no es un producto de razonamiento y estadísticas, como el amor por otros reptiles y animales. Creo que debe ser así. Amo ciertas aves por su canto; pero no amo a Adán por su canto, no, no es eso; cuanto más canta, menos me reconcilio con ello. Sin embargo, le pido que cante, porque quiero aprender a disfrutar de todo lo que le interesa. Estoy segura de que puedo aprender, porque al principio no podía soportarlo, pero ahora sí. Agria la leche, pero no importa; puedo acostumbrarme a ese tipo de leche.

No es por su inteligencia por lo que lo amo, no, no es eso. No tiene la culpa de su inteligencia, tal como es, porque él no se hizo a sí mismo; es como Dios lo hizo, y eso es suficiente. Hubo un propósito sabio en eso, ESO lo sé. Con el tiempo se desarrollará, aunque creo que no será repentino; y además, no hay prisa; está bastante bien tal como es.

No es por sus modales amables y considerados ni por su delicadeza por lo que lo amo. No, tiene carencias en este sentido, pero está lo suficientemente bien así y está mejorando.

No es por su dedicación al trabajo por lo que lo amo, no, no es eso. Creo que lo lleva dentro y no sé por qué me lo

oculta. Es mi única pena. De lo contrario, es franco y abierto conmigo ahora. Estoy segura de que no me oculta nada más que esto. Me duele que tenga un secreto para mí y, a veces, me quita el sueño pensando en ello, pero lo sacaré de mi mente; no perturbará mi felicidad, que de otra manera está rebosante.

No es por su educación por lo que lo amo, no, no es eso. Se ha educado a sí mismo y realmente sabe muchas cosas, pero no son eso.

No es por su caballerosidad que lo amo, no, no es eso. Me delató, pero no le echo la culpa; es una peculiaridad del sexo, creo, y él no eligió su sexo. Por supuesto, yo no lo habría delatado, habría perecido primero; pero eso también es una peculiaridad del sexo, y no me atribuyo mérito por ello, ya que no elegí mi sexo.

Entonces, ¿por qué lo amo? **MERAMENTE PORQUE ES MASCULINO**, creo.

En el fondo es bueno, y lo amo por eso, pero podría amarlo sin eso. Si me golpeara y me maltratara, seguiría amándolo. Lo sé. Es cuestión de sexo, creo.

Es fuerte y apuesto, y lo amo por eso, lo admiro y me enorgullezco de él, pero podría amarlo sin esas cualidades. Si fuera común, lo amaría; si fuera un desastre, lo amaría; y trabajaría para él, y esclavizaría por él, y rezaría por él, y vigilaría junto a su cama hasta que muriera.

Sí, creo que lo amo simplemente porque es MÍO y es MASCULINO. No hay otra razón, supongo. Y así creo que es como dije al principio: que este tipo de amor no es un producto de razonamientos y estadísticas. Simplemente VIENE, nadie sabe de dónde, y no puede explicarse. Y no necesita hacerlo.

Es lo que pienso. Pero solo soy una chica, la primera que ha examinado este asunto, y puede resultar que, en mi ignorancia e inexperiencia, no lo haya entendido correctamente.

Cuarenta años después

Es mi oración, es mi anhelo, que podamos pasar de esta vida juntos, un anhelo que nunca perecerá de la tierra, sino que tendrá un lugar en el corazón de cada esposa que ama, hasta el fin de los tiempos; y se llamará por mi nombre.

Pero si uno de nosotros debe ir primero, mi oración es que sea yo; porque él es fuerte, yo soy débil, no soy tan necesaria para él como él lo es para mí; la vida sin él no sería vida; ¿cómo podría soportarlo? Esta oración también es inmortal y no dejará de ser ofrecida mientras continúe mi linaje. Soy la primera esposa; y en la última esposa, seré repetida.

En la tumba de Eva

ADÁN: Dondequiera que ella estuviera, ALLÍ estaba Edén.